

Es necesaria la colaboración interinstitucional entre las IES para reconocer la educación abierta como una vía alternativa de acceso a la educación superior. Esto se verá potenciado por estrategias y políticas europeas comunes y se presenta en la siguiente sección.

- x Las IES deben ayudar a los empleadores a comprender el valor de los MOOC. Dadas las dificultades para controlar la calidad del proceso de evaluación de los estudiantes en estos cursos, es razonable que los empleadores no traten dichas calificaciones de la misma manera que lo harían con las de la educación formal. Los certificados MOOC deben indicar las competencias que los estudiantes pueden demostrar en entrevistas de trabajo o en contextos educativos formales.
- x Es necesario ayudar a los estudiantes a explotar las habilidades y la certificación obtenidas en los MOOC. Necesitan saber qué opciones tienen para combinarlas, cómo crear un currículum vitae (por ejemplo, Europass), así como planificar una carrera profesional.

Políticas de educación abierta en los planos nacional e internacional

Como se ha señalado más arriba, cuando ya existen MOOC en una determinada institución de educación superior, a menudo hay un entendimiento de cómo los estudiantes pueden utilizar estos cursos para otros programas de estudios formales en la misma institución, incluidos los programas de microcredenciales de formación permanente que preparan para el mercado laboral. Es importante que las políticas de educación abierta se desarrollen a nivel supranacional (nacional e internacional). Esto facilitaría y regularía la interacción entre las IES en esta área y estructuraría los créditos y reconocimientos que los estudiantes pueden obtener de los MOOC y otras iniciativas educativas abiertas similares. Esto debe llevarse a cabo de dos maneras complementarias:

- x Potenciar la generación de nuevas políticas y estándares educativos que faciliten la concesión de microcredenciales y el reconocimiento del aprendizaje no formal previo obtenido en otras IES. En este ámbito se ha trabajado en la generación de nuevas políticas, con iniciativas como la aplicación de los ESG (European Standards and Guidelines) y la Guía de uso de ECTS al reconocimiento de los MOOC; las directrices de la red ENIC-NARIC para evaluadores de credenciales; Europass; el Marco Europeo de Cualificaciones (European Qualification Framework); y la herramienta de perfil de competencias de la UE para nacionales de terceros países (EU Skills Profile Tool for Third Country Nationals).
- x También están apareciendo nuevas iniciativas de microcredenciales, como el Marco Común de Microcredenciales del Consorcio Europeo MOOC (European MOOC Consortium's Common Micro-Credential Framework), y proyectos de investigación como Open Education Passport (OEPass), Micro-Credentialing in European HE, o los proyectos e-Valuate y DigiRec, que están explorando formas estandarizadas de abordar la cuestión de la interoperabilidad de las microcredenciales. Por último, algunas IES ya están adoptando directamente acuerdos de aprendizaje para que el reconocimiento de los módulos basados en MOOC sea más estandarizado y transparente.
- x Simplificar las políticas existentes para el reconocimiento del aprendizaje previo, de modo que sea menos complicado y requiera menos tiempo. Estos procedimientos pueden complicar el proceso de admisión y generar incertidumbre, lo que dificulta la admisión de estudiantes desfavorecidos y conduce a la exclusión en la educación superior.

Financiación y nuevos modelos de negocio

Desde que se crearon los MOOC y se incorporaron a los portafolios educativos en línea de las IES, se ha reflexionado mucho sobre el desarrollo de modelos de negocio que permitan a las instituciones gestionar los costes de desarrollo e impartición de estos cursos. En general, los modelos de negocio han evolucionado y justifican el desarrollo de cursos MOOC y sus costes de desarrollo y mantenimiento en términos de creación de la marca y visibilidad de las IES y, por lo tanto, de mejora de la atracción de nuevos estudiantes y la matriculación. Sin embargo, es poco probable que este argumento general funcione en el contexto de los refugiados, los cuales no pueden pagar para entrar en una institución de educación superior y posiblemente no puedan acceder a los fondos nacionales.

Para que los MOOC y las disposiciones de los cursos en línea funcionen para los refugiados (y otros grupos vulnerables), las iniciativas de financiación no solo deberían centrarse en el desarrollo de los MOOC, sino también en la prestación de servicios a estos grupos. Esto requiere estrategias específicas de cooperación con los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil (véase el punto 1). Mientras que las múltiples iniciativas gubernamentales de financiación para los refugiados se ocupan de las becas, debería prestarse más atención a dar soporte a los estudiantes con condiciones de vida difíciles en el manejo de la información y la mejora de su concienciación; así como en proporcionar MOOC, cursos en línea y recursos educativos abiertos para sus necesidades inmediatas, cursos específicos que les preparen para estudios de grado y de microcredenciales, y cursos que permitan a los estudiantes completar sus estudios para obtener un título acreditado en una institución de enseñanza superior europea.

Los costes de desarrollo y servicios de los MOOC para refugiados pueden no beneficiarse de las economías de escala y, además, pueden tener costes de mantenimiento adaptativo más elevados, debido a la evolución demográfica y la situación de los refugiados. Por lo tanto, el modelo de negocio para los MOOC de refugiados es diferente y argumenta que estos cursos representan una forma apropiada y rentable de conseguir que los refugiados, especialmente aquellos con experiencia profesional, artesanal o comercial, se incorporen a la economía formal y estimulen sus esfuerzos empresariales. Por ello, existe un modelo de negocio macroeconómico basado en el aumento de la base impositiva nacional y de la capacidad o poder nacional.

Por consiguiente, debe existir una financiación específica que pueda ayudar a los países y a sus IES a hacer frente a los costes y a mantener en funcionamiento sus programas educativos abiertos. Las instituciones pueden aplicar el análisis de coste-beneficio presentado en el proyecto MOONLITE a sus iniciativas educativas abiertas siguiendo un análisis de triple resultado. Este análisis se centra en las dimensiones sociales, económicas y medioambientales, aunque existe un argumento a favor de un resultado cuádruple que reconozca la necesidad de las IES de mantener o mejorar su investigación, su productividad académica y sus resultados. Este análisis ayudará a contextualizar los gastos de estos programas en un contexto institucional amplio.

Como parte de este enfoque, pueden surgir nuevas formas de utilizar el contenido y las actividades de los MOOC que amplíen su vida útil y sus contextos de aplicación. Un ejemplo sencillo de este proceso sería traducir los MOOC existentes que han demostrado ser eficaces para un determinado grupo social a lenguas minoritarias para ampliar el número de personas que pueden beneficiarse de ellos.